

treceava parta

Comenzar el 2023 con tigo y un blunt

Para mayo de 2023 ya había comenzado a trabajar en un restaurante en el medio del Palacio de Diocleciano. Fue una experiencia bastante intensa. Pasar de trabajar en temperaturas de -25°C a 15°C máximo, a estar entre 30°C y 40°C, era un sufrimiento, sobre todo cuando trabajás en cocina, y más aún si es al lado del horno. Habré perdido cerca de 10 kilos en menos de dos meses.

En esa época, terminaba mi jornada laboral cerca de las 00:00 o 01:00 am y, de ahí, iba directo a tomar a un bar: mi bar, mi lugar feliz, **Marvls**. ¿Por qué iba ahí? La respuesta es muy simple: me quedaba de camino directo a casa y, sobre todo, tenían fernet con coca, y era súper barato para estar en pleno Palacio. Literal, el 50% de mi salario se iba en alcohol.

En ese bar conocí gente de todo tipo. Era un lugar muy turístico, pero también muy amigüero. Recuerdo haber levantado como sorete en pala: todos los géneros, todas las orientaciones, incluso trans tailandeses, los famosos *femboys*.

En este bar conocí a alguien muy icónico: *la Vieja*, un hombre de 50 años o más, que creo que era abuelo. La cosa es que este tipo levantaba todo lo que quería. Una noche, como cualquier otra, llegó con un grupo de entre cinco y siete mujeres de América Latina: chilenas, peruanas y bolivianas. Entre risas y socializando, hice un buen levante con dos.

Esa noche cumplí una de las grandes fantasías de muchos hombres: un trío con dos mujeres. Siempre digo que los 30 son la edad perfecta, porque les gustás tanto a las de 20 como a las de 40. Ellas lo sabían. No se imaginan cómo tomamos y gateamos. Terminé teniendo un polvo muy divertido con una chilena y una peruana del grupo. Se ve que ellas se tenían ganas entre sí, y solo necesitaban un incentivo o un empujoncito. ¿Y qué mejor que un argentino que dice que sí a casi todo lo que tenga que ver con el placer?

Esa noche pasó algo que aún recuerdo y me río: una estaba en cuatro mientras su amiga me hacía sexo oral en una posición de sesenta y nueve. En un momento, cuando ella sacó la boca para que le siga comiendo a su amiga, salió un pedo vaginal muy ruidoso. Las dos estallaron de risa y, por supuesto, yo también, porque vi la cara de la amiga, cerca de mi verga, reaccionando como si acabara de escuchar una trompeta.

Posteriormente, la amiga intentó levantarse, pero erró la distancia de la cama, se cayó al piso y, en la caída, la arrastró a su amiga con ella. Luego de esa pausa de risas, nos acostamos en la cama y comenzamos de nuevo con besos

para retomar el momento. Entre risas y alcohol, siempre cuesta un poco remontar.

Algo que me encanta es ver a una mujer haciéndole sexo oral a otra. Me parece algo súper erótico, como ver a alguien que sabe perfectamente dónde está todo y cómo hacer que fluya. Lo más loco es que, en ese momento, no sé si fue un *squirt* o simple orina, pero la fuerza con la que le tiró todo a su amiga me calentó muchísimo. Me puse detrás y empecé a darle con más ganas.

Cuando le dije que me estaba por venir, ella hizo una escena digna de película porno: se arrodilló ante mí, me quitó el forro y lo quiso todo en la cara. ¿Vieron esas cosas que solo pasan en el porno o en la fantasía? Bueno, fue tal cual. La amiga incluso la besó con toda "mis bendiciones" en la cara. Al día de hoy, todavía no me creo que haya vivido eso. Fue una noche que, si la cuento, nadie me la cree.

Y aca es la parte donde se preguntan, y porque ese titulo? Bueno, le remonto a unos días antes tuve mi propio efecto mariposa, me volvi a encontrar con unos amigos del Erasmus, de pura casualidad solo porque identifique sus voces en la noche, caminando por afuera del restaurante donde trabajaba y tuve mi propio efecto domino o mariposa fue, el tomar fernet con coca lo que nos unio,y les había encantando a ellos, y les sugerir de ir a Marvlvs a la noche apenas salga. A lo cual aceptaron.

Entre charla y charla, me preguntaron si quería fumar unas floresitas. Les dije que tenía y fumamos un poco, seguimos tomando y fumando. Al día siguiente, recibí un mensaje de una persona desconocida: "Hey, me pasaron tu número para comprar 'maría'". Esto me molestó, porque, si bien soy marihuano, no soy tranza. Le respondí que sí tenía, pero que no vendía, solo compartía. Acordamos conocernos, y resulta que había sido su cumpleaños, por eso quería. A los días, coordinamos para tomar con mis amigos y conocernos en Marvlvs al finalizar mi jornada laboral. Luego de hablar ahí y tener una muy buena charla, les hice a todo el grupo un *walking tour* de bares a las 12:00 am. Al ir finalizando la noche, ya de madrugada, quedamos con todo el grupo en vernos en dos días en la playa, ya que era mi día libre. Les dije a todos: "Nos vemos a las 3:00 pm".

Ese día, como era mi único día libre, decidí ir a las 12:00 del mediodía para disfrutar al máximo. Y pasaron cosas muy locas. Arrancamos con que primero fui a la parte nudista, un lugar donde ya me sentía muy cómodo, y ahí pasó algo MUY, PERO MUY LOCO: conocí a una de mis actrices porno favoritas, Sasha Beart. Estaba con su pareja y estaban súper fumados. Justo estaban en mi lugar, así que respeté, me alejé un poquito y comencé a prenderme un "churro". Entonces, ella se acercó y me dijo para fumar, y que estaba tomando.

Le expliqué lo que es el tereré, lo probó y le encantó. Luego, se levantó su pareja y sacó un súper porro gigante, más grande que mi mano. Lo fumamos y quedé locazo, mientras él volvió a quedar noqueado. Entonces, ella me pidió que le sacara unas fotos para su *OnlyFans* y, obviamente, la ayudé.

Proseguimos la tarde hasta que vi que eran las 3:00 pm y nadie venía. Les mandé mensajes a todos y ninguno respondía, solo la chica que me quiso comprar marihuana.

Ya cerca de las 6:00 pm y algo, cuando me estaba yendo, todo drogado, la veo llegar con un bikini verde lima y toda sonriente. Aunque yo estaba cansado, la llevé a donde estaba y nos volvimos a mi *spot*. Le conté lo vivido, y yendo hacia ese lugar, había que subir una pequeña montaña. Ella iba adelante por si acaso se caía, yo la atajaría. En mi estado mariguano, le digo: “Fua, a ese culo le falta bigote para ser señor culo”. Me quedó mirando como diciendo: “¿Y a este qué le pasa?”. Al momento de llegar, ya se había puesto el sol, así que, durante este trayecto de risas y comentarios, decidimos volver al sol, a otro lugar más *family friendly*.

Ya ahí, decidí sacar mi súper pipa y fumar, mientras ella sacaba unas birras. También tomábamos tereré. No les voy a negar, estaba muy encantado por su figura. No sé si era el alcohol, el porro o el clima, pero en un momento estaba hablándole muy cerca y disimulando besos sin darlos. Hasta que, en un momento, ella arranca y me da un súper beso, muy directo y largo. Era un momento mágico, entre beso y atardecer. Mientras más se acercaba la noche, sin ninguna nube, comencé a tocarla y a besarla. Se podría decir que hicimos un escándalo, pero no nos importaba; éramos uno con la naturaleza. Hasta que ella llegó de forma muy sensual.

Esa noche fue muy mágica. Literalmente, mientras más de noche, más fluía todo. Estábamos en un viaje cósmico escuchando Pink Floyd, con el tema “*The Great Gig in the Sky*”. En un momento, comenzaron a verse fuegos artificiales en la isla de enfrente (creo que por una conmemoración de algo relacionado con la guerra), y al cabo de unos momentos, estrellas fugaces. Y sí, literalmente, si eso no son señales, no sé qué lo son. Creo que en ese momento pensé: “Esta es para mí”.

Llegando las 12:00 am, nos dio el bajón y pensamos: “Me parece que es el momento perfecto para un kebab o unos tacos”. Nos tomamos un Uber y fuimos directo a un mexicano que tenía descuento con ella por algo relacionado a su trabajo de turismo. En el momento de bajón y de silencio, comiendo esos tacos, entran la chilena y la peruana. Sin miramiento, se acercan a mí a tirarme palos para una noche más antes de irse a Dubrovnik y luego volverse a Latinoamérica. Y literalmente, yo estaba con “la chica del bikini” al lado. Les

dije con pura tristeza: “Chicas, quiero, pero estoy muy drogado”. Nos reímos y seguí comiendo mis taquitos.

Al finalizar, acompañé a esta chica a esperar el bondi. Estábamos muy volados aún; no se nos pasaba. Y apenas se fue, le mandé un mensaje muy tierno, pero drogado. Y de ahí arrancan las cosas más locas de mi 2023 hasta el día de hoy.